

NOTICIAS SOBRE LAS *CARTAS Y RELACIONES DEL ESTRECHO DE MAGALLANES (1580-1590)*, SEGÚN LA EDICIÓN DE JOAQUÍN ZULETA CARRANDI

Paul Firbas
Stony Brook University
paul.firbas@stonybrook.edu

El nuevo libro de Joaquín Zuleta Carrandi, dedicado a las *Cartas y relaciones del estrecho de Magallanes (1580-1590)*¹, escritas por el cosmógrafo y conquistador gallego Pedro Sarmiento de Gamboa, se suma a sus trabajos anteriores dedicados a los textos e intervenciones políticas y militares de este mismo personaje en los confines de Sudamérica a finales del siglo XVI. Me refiero a su tesis doctoral en la Universidad de Navarra, sustentada el año 2013, con un extenso estudio y edición anotada de la *Sumaria relación*, texto de 1590 de Sarmiento de Gamboa que Joaquín Zuleta publicó luego en 2015 en la Biblioteca Indiana de la editorial Iberoamericana Vervuert. Si incluimos además los artículos publicados en revistas, dedicados también a las intervenciones magallánicas de este marino gallego, y el estudio en colaboración con Soledad González, publicado en 2019, sobre el primer gran texto conocido de Sarmiento, su *Historia índica* de 1572 —preparada por encargo del virrey Toledo en el Perú a partir de testimonios orales indígenas— podemos entender que Zuleta va desarrollando un proyecto académico y editorial que aspira, seguramente, a cubrir las obras completas (las imposibles obras completas) del excesivo y hasta desafortado Pedro Sarmiento, no sin razón llamado el “Ulises de América” por Rosa Arciniega en su clásico estudio biográfico de 1956. Esperemos que en los siguientes años aparezcan más monografías y ediciones de la obra de este personaje y escritor fundamental para el estudio amplio de la imaginación política en el orbe católico hispánico de la segunda mitad del siglo XVI.

El libro *Cartas y relaciones del Estrecho de Magallanes* (textos de 1580 a 1590) de Pedro de Sarmiento de Gamboa, editadas, anotadas e indexadas por Joaquín Zuleta, acompañadas de un riquísimo estudio de más de cien páginas, es el producto

¹ Joaquín Zuleta Carrandi (editor), *Cartas y relaciones del Estrecho de Magallanes (1580-1590)*. Santiago: Universidad de los Andes / Editorial Universitaria, 2021.

de un largo trabajo con los manuscritos inéditos (en muchos casos autógrafos) de la correspondencia de Sarmiento conservada en el archivo de Simancas (en España) y que, por primera vez, se integran al conjunto documental a las *Relaciones* que canonizó de —alguna manera— Ángel Rosenblat con la edición en dos volúmenes de los *Viajes al Estrecho de Magallanes*, publicada en Buenos Aires en 1950.

El libro reúne un grupo de más de cincuenta cartas que ahora se publican por primera vez, con el estudio, el cuidado textual y las notas de Joaquín Zuleta. Este nuevo corpus va ordenado cronológicamente e incluye 53 cartas sobre las preparaciones de la Armada del Estrecho de Magallanes, fechadas entre marzo y diciembre de 1581, cuando Sarmiento estaba en Andalucía, después de su exitoso primer viaje por el estrecho desde Lima a Sevilla. Sarmiento escribía apasionadamente mientras esperaba la salida de la gran armada. Desafortunadamente para nuestro personaje, la armada fue puesta en manos de otro marino, Diego Flores de Valdés, importante funcionario de Felipe II en la Carrera de Indias, pero ajeno a los mares del extremo sur. Las cartas de 1581 ocupan unas 100 páginas y van seguidas de dos *Relaciones* de Sarmiento, fechadas en Río de Janeiro en 1583 y en Pernambuco en 1584, las cuales se extienden por más de 200 páginas. Estas dos relaciones, cuyos manuscritos se encuentran en el Archivo de Indias, son medianamente conocidas porque fueron previamente publicadas por Pablo Pastells en 1920 y luego por Ángel Rosenblat en la citada edición de 1950, que en realidad reproduce el texto de Pastells, aunque agrega algunas correcciones y notas. Ya en el siglo XIX, estas dos relaciones habían sido transcriptas e incluidas por Fernández de Navarrete en *Colección de viajes y descubrimiento*. De todas formas, estas dos narraciones son menos conocidas que la llamada *Relación y derrotero* del primer viaje por el estrecho, desde el Pacífico al Atlántico, escrita por Sarmiento entre 1579 y 1580, refundida, resumida e impresa dentro de la *Historia de las Malucas de Bartolomé Leonardo de Argensola* en 1609 y luego publicada en su totalidad por Bernardo Iriarte en 1768.

La edición de Zuleta de las relaciones de Río de Janeiro y Pernambuco son nuevas transcripciones hechas directamente de los manuscritos del Archivo General de Indias y llevan, por primera vez, notas filológicas y de comentario que abren estos textos a nuevas y más precisas lecturas tanto de su contenido literal, puesto que se corrigen errores textuales, como de su sentido simbólico y político, ya que las notas contextualizan la historia particular magallánica en la historia general del imperio de Felipe II y nos orientan en las tradiciones retóricas y el imaginario cosmográfico implicado en la escritura de Sarmiento.

A estas dos extensas relaciones las siguen dos cartas finales, con lo cual el corpus de la correspondencia suma 55 textos inéditos. Cronológicamente, estas dos cartas cierran el volumen: una va fechada en 1585 en Vitoria (Espíritu Santo, Brasil), justo antes del regreso infeliz de Sarmiento a Europa; y la otra, la última carta, no lleva fecha, pero corresponde al mes de octubre de 1590, cuando Sarmiento ya está

de vuelta en la corte española después de sus largas desventuras de prisionero en Londres y Francia. EL volumen no incluye, por tanto, documentos relacionados a la prisión inglesa o francesa de Sarmiento, aunque estos episodios históricos aparecen mencionados en las notas y el estudio.

Tanto en este nuevo libro de Zuleta, como en el anterior de 2015, resultan de gran utilidad los índices, glosarios y cronologías incluidos en los apéndices. En el apéndice de las *Cartas y relaciones* destacan el índice de palabras anotadas, el catálogo de las naves de la Armada del Estrecho, el detallado glosario de personajes históricos, que facilita mucho la lectura de episodios textuales, así como la cronología de la población y fortificación del estrecho de Magallanes, asunto central del proyecto en las cartas y relaciones aquí recogidas. Todos estos anejos suman cerca de cien páginas en este valiosísimo volumen de cerca de 600 páginas que contribuye a nuestro mejor conocimiento de una serie de proyectos y acontecimientos históricos entre el extremo austral americano y el centro metropolitano. Los documentos, el estudio y las notas nos muestran las fuerzas históricas, la imaginación política y las formas discursivas usadas por Sarmiento para expresar sus actuaciones reales y sus proyectos de cosmógrafo, marino y cortesano ideal. Sarmiento ostenta unos saberes integradores que empiezan a sentirse anacrónicos hacia finales del siglo XVI y proyecta una imagen de guerrero y cortesano desterrado que no consigue articular con las realidades del gobierno y burocracia de Felipe II.

El estudio introductorio de Zuleta —un breve libro en sí mismo— hace un útil resumen de la complicada trama política y cosmográfica que se desata en el desastre de la colonización de Magallanes por el gobernador Sarmiento de Gamboa. La introducción incluye una sección, la más larga, dedicada al “estudio literario” de las cartas y relaciones. Destaco especialmente el cuidado de Zuleta por identificar los destinatarios de las cartas y el peso estratégico que tiene el cambio de lector en la composición de estas, dirigidas fundamentalmente al secretario Antonio de Eraso o al rey Felipe II. Se desarrolla así una especie de doble registro discursivo, que revela la visión de Sarmiento de los códigos cortesanos y su particular navegación por los canales administrativos y de acceso al poder. En relación con estas estrategias retóricas, el estudio de las cartas resulta muy útil para entender mejor toda la escritura de Sarmiento, sobre su decoro o desaforo textual en sus comunicaciones dirigidas al Rey, a diferencia de las cartas a otros cortesanos y secretarios, más afectivas y cercanas probablemente a la singular oralidad de palacio. En esa misma línea, en el estudio de la construcción textual de Sarmiento y sus posicionamientos como emisor, Zuleta le dedica varias páginas al uso de la tercera persona autorreferencial en Sarmiento, que es inobjetablemente su marca de estilo y probablemente un reflejo del carácter jurídico de su escritura, pero en contexto enunciativo singular: el de un cortesano sin corte, donde la escritura parece paliar las carencias, creando sujetos, miradas y corrillos. Los textos de Sarmiento abundan en descripciones de “Pedro Sarmiento” y en la narración de sus hechos. Ese sujeto textual

camina con paso firme y actitud heroica por los confines del mundo y ocasionalmente se encuentra, en el mismo párrafo o en la misma oración, con un “yo”, una primera persona que asoma como narrador, pero también como víctima de los despreciables intereses de sus enemigos. Los desdoblamientos o multiplicidades del sujeto autor, narrador y personaje son una característica única de la escritura de Sarmiento. Además, sus escritos revelan siempre un conocimiento muy amplio de tradiciones clásicas, con las que Sarmiento parece conversar en el presente de sus textos y, en contraste, parece irremediamente distante de los autores modernos que iban formando el siglo de oro de las letras españolas. El uso del “yo” y de la tercera persona en la escritura de Sarmiento, que Zuleta revisa exhaustivamente en su libro (y había también estudiado en su dimensión jurídica en su libro de 2015), merece sin duda más estudios, no solo por su singularidad retórica y artística, que Zuleta destaca, sino porque esas formas discursivas pueden entenderse como las expresiones y resistencias a los cambios profundos de la época. Los rasgos excepcionales de la escritura de Sarmiento serían síntomas de su difícil acomodo en la política metropolitana que le tocó vivir, que conviene contrastar con su exitosa relación peruana con el virrey Francisco de Toledo. En todo caso, por sus intervenciones geopolíticas y sus conocimientos, podemos considerar a Pedro de Sarmiento como un hombre plenamente implicado en la modernidad imperial; pero no así por su escritura o sus ideales (su matriz platónica), que se ajustaban más a la España de Carlos V que a la de finales de siglo XVI.

La ampliación del corpus conocido de los textos de Sarmiento, gracias al trabajo filológico de Joaquín Zuleta, me permite cerrar esta nota con un comentario a un breve fragmento de la última carta incluida en el libro, la que se escribió probablemente hacia octubre de 1590 en España. Es una carta autógrafa y está dirigida a Juan de Idiáquez, uno de los consejeros más importantes de Felipe II, como bien anota Zuleta. El tema de la carta, no podía ser otro, es el que le obsesionará a Sarmiento hasta el final de sus días: la financiación y despacho urgente de una nueva armada para el estrecho, como socorro de los colonos que quedaron allí la década anterior e intervención política y evangélica frente al evidente avance del imperio inglés en América. Retóricamente, la carta es también notable y nos permite comentar el sistema simbólico de Sarmiento, su economía de metáforas y la construcción de un marco alegórico para su propia actuación en el mundo. En un artículo que publiqué en 2019 en *Anales de literatura chilena*, comenté ciertos usos metafóricos en sus relaciones, de corte épico, como cuando se describe cabalgando por los canales de estrecho y su nave es el caballo de un buen caballero y vasallo de rey. En esta carta de 1590, que he leído por primera vez en la estupenda edición de Zuleta, se lee lo siguiente: “Pedro Sarmiento quisiera poder suplir todo si pudiera, mas el remate de sus últimos trabajos de hasta aquí dicen a vuestra señoría cuál debe estar el fuste, el cual es necesario retobar para trabajar adelante” (485).

Dos palabras nos llaman especialmente la atención en esta compleja frase que se abre con el mencionado uso de la tercera persona. Sarmiento se refiere al *fuste*, es decir, de modo literal, a una armazón de madera, por ejemplo, de una silla de montar. Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua* (1611), define *fusta* como una madera delgada y luego agrega el sentido de *fuste*: “Y porque sobre esta madera delgada suelen poner otra que la cubra, y esta sirve como esqueleto y armadura de huesos en el cuerpo humano, llamamos fuste todo aquello que por de dentro da el tallo” (ed. Arellano y Zafra, 2006, p. 937). La otra palabra es *retobar*, que debe ser aquí uno de los primeros usos registrados de este posible americanismo, que solo lo recogen los diccionarios desde el siglo XIX, como los de Gaspar y Roig (1855), Elías Zerolo (1895), José Alemany (1917) y el de la Real Academia (1925). *Retobar* es forrar en cuero, sobre todo mercancías, para protegerlas o restaurarlas. Alemany lo registra como chilenuismo o peruanoismo, con el sentido de enfardar o enfardelar. Volviendo a la cita de Sarmiento, podemos ver que esta describe una situación de deterioro estructural, encarnada por el cuerpo de Sarmiento y sus huesos envejecidos por sus viajes, maltratos y prisión, como si fueran el fuste que necesitara ser retobado, vuelto a forrar en cuero, como se hacía con las mercancías que se despachaban para la pampa. Cierro mi texto con ese *retobar* de Sarmiento, con su léxico que invoca las fatigas del mundo americano y con ese imaginario del cuerpo gastado de trajines pero dispuesto a reponerse para un nuevo despacho real.